Revista de Estudios Generales (REG).
ISSN: 3073-1259Vol.5 (N°.3). julio - septiembre 2026
DOI:

Inclusión financiera según grupos generacionales: Una evaluación socioeconómica y tecnológica en Perú

Financial inclusion by generational group: a socioeconomic and technological assessment in Peru

Ivonne Yanete Vargas-Salazar
UNMSM
vargass@unmsm.edu.pe
https://orcid.org/0000-0002-0836-5309
Perú

Juan Jesus Chire-Apari
UNMSM
juan.chire@unmsm.edu.pe
https://orcid.org/0009-0003-2581-7498
Perú

Angie Bertha Montes-Ore
UNMSM
angie.montes@unmsm.edu.pe
https://orcid.org/0009-0008-3077-5858
Perú

Formato de citación APA
Vargas-Salazar, I. Chire-Apari, J. Montes-Ore, A. (2026). Inclusión financiera según grupos generacionales: Una evaluación socioeconómica y tecnológica en Perú. Revista REG, Vol. 5 (N°. 3), p. 6795 – 6815.

CONOCIMIENTO SIN FRONTERAS
Vol. 5 (N°. 3). julio – septiembre 2026.
ISSN: 3073-1259
Fecha de recepción: 20-09-2026
Fecha de aceptación :27-09-2026
Fecha de publicación:30-09-2026

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

RESUMEN

Cada grupo generacional presenta experiencias diferentes de inclusión financiera sobre la tenencia de una cuenta bancaria de ahorro, acorde con su circunstancia individual socioeconómica de educación e informalidad laboral, así como tecnológica de conectividad y digitalización. El objetivo del estudio es analizar la influencia del factor social, económico y tecnológico sobre la probabilidad de inclusión financiera en Perú según grupos generacionales en el 2022. Se estimaron seis modelos econométricos Probit con la muestra total y cada cohorte generacional. Los datos se obtuvieron de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) del 2022, considerando como variable dependiente la posesión de una cuenta de ahorro o sueldo y las variables independientes de sexo, educación, informalidad laboral, internet, pagos digitales. Los resultados muestran que el acceso a internet, educación, informalidad laboral y el pago digital impactan de forma positiva en la probabilidad de inclusión financiera sobre la tenencia de una cuenta bancaria de ahorros. La inclusión en el sistema financiero se ve potenciada por la adopción y uso de la tecnología para dispositivos móviles, canales y plataformas digitales, los cuales actúan como catalizadores clave para reducir las barreras. No obstante, las persistentes brechas de acceso en los servicios tecnológicos limitan la participación de las cohortes de generaciones anteriores, mientras que las generaciones millennial y Z evidencian un nivel superior de integración digital y financiera. Asimismo, aún prevalecen los desafíos frente al impacto negativo de la informalidad laboral y la brecha de género por cohortes generacionales. Ante este necesario, es necesario implementar políticas que fomenten estrategias de inclusión financiera focalizadas de acuerdo con la caracterización y particularidad de cada una de las cohortes generacionales con el propósito de disminuir brechas relacionadas con el aspecto social, económico y tecnológico de la población para alcanzar un desarrollo económico sostenible, con mayor inclusión y equidad.

PALABRAS CLAVE: Ahorro, Pago, Internet, Educación, Generación.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

ABSTRACT

Each generational group has different experiences with financial inclusion regarding the ownership of a savings account, depending on their individual socioeconomic circumstances—such as education and informal employment—as well as technological factors related to connectivity and digitization. The objective of this study is to analyze the influence of social, economic, and technological factors on the probability of financial inclusion in Peru by generational group in 2022. Six Probit Econometric models were estimated using the total sample and each generational cohort. The data were obtained from the 2022 National Household Survey (ENAHO), with the dependent variable being the possession of a savings or payroll account and the independent variables being gender, education, informal employment, internet access, and digital payments. The results show that internet access, education, informal employment, and digital payments have a positive impact on the probability of financial inclusion as measured by the ownership of a savings account. Inclusion in the financial system is enhanced by the adoption and use of technology for mobile devices, digital channels, and platforms, which act as key catalysts for reducing barriers. However, persistent gaps in access to technological services limit the participation of older generations, while Millennials and Generation Z demonstrate a higher level of digital and financial inclusion. Furthermore, challenges persist regarding the negative impact of informal employment and the gender gap across generational cohorts. Given this need, it is essential to implement policies that promote targeted financial inclusion strategies tailored to the characteristics and specificities of each generational cohort, with the aim of narrowing social, economic, and technological gaps within the population to achieve sustainable economic development marked by greater inclusion and equity.

KEYWORDS: Savings, Payment, Internet, Education, Generation.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

INTRODUCCIÓN

La inclusión financiera representa un gran reto para los países en desarrollo que implica fortalecer el sistema financiero y fomentar el uso de la tecnología para masificar su acceso a toda la población, de forma independiente a sus características socioeconómicas. Los bancos cumplen un rol clave para reducir las brechas de exclusión de la banca formal creando e implementando nuevas modalidades de servicio financiero (Ananthy et al., 2025). Los pagos digitales ofrecen una opción de inclusión al sistema financiero formal sin restricciones de acceso y con una mayor eficiencia por la disminución de los costos de operación y riesgos del manejo de dinero en efectivo (Rahman et al., 2026). Pero, esto tiene implicancias diferentes para cada individuo en relación con la familiaridad que tenga con los procesos digitales y la adopción de nueva tecnología financiera. En este sentido, una evaluación relevante es la edad del usuario y su pertenencia a un grupo generacional específico.

El avance tecnológico y la digitalización de los pagos impulsaron el uso de las billeteras digitales durante la pandemia lo cual ha fortalecido la inclusión financiera (Aurazo & Gasmi, 2026), considerando la necesidad de realizar operaciones no presenciales para evitar el contacto físico. En este contexto, el desarrollo de redes de telecomunicaciones, la evolución de los sistemas de pago y el hábito de usar dinero digital crearon el escenario ideal para que las billeteras electrónicas se consolidaran firmemente durante la crisis sanitaria (Musnadi et al, 2025). Según Andía et al. (2026), la expansión de las herramientas digitales se vio impulsada por dos factores clave, el primero vinculado con la mayor disponibilidad de infraestructura básica como cuentas financieras, teléfonos móviles y conexión a internet. El segundo, relacionado con el confinamiento y medidas de distanciamiento de la crisis sanitaria que forzaron y aceleraron el uso masivo del entorno digital. Este uso de las plataformas de pago digital mediante el teléfono móvil proporcionó un método de pago seguro desde la comodidad del hogar que impulsaron su rápida adopción y generalización (Purwanto et al., 2023). De esta forma, el aceleramiento de la digitalización de los pagos permite que mayores usuarios se integren, pero pone en evidencia problemas de adaptación y educación financiera, especialmente en las generaciones que cuentan con menor dominio de las herramientas digitales.

Desde una perspectiva estructural, los sistemas de pago digital se diferencian por el respaldo de su dinero, mientras unos operan con dinero móvil como es el caso de M-Pesa, otros se fundamentan en fondos de la banca comercial como sucede con UPI, Pix y Yape (Andia et al, 2026). Las billeteras digitales operan como dinero electrónico mediante la digitalización de fondos en efectivo o saldos virtuales para realizar pagos presenciales o en línea (Muhamed et al., 2023). El dinero móvil brinda diversas funcionalidades a los usuarios, como realizar pagos, transferencias, ahorros,

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

vincular el teléfono con una cuenta bancaria, compras y tramitar créditos (Joseph et al., 2026). Siendo para el Perú importante el resultado de inclusión financiera que se ha logrado con el desarrollo, adopción y uso de las billeteras digitales. En este contexto, los millennials peruanos las utilizan de forma frecuente en su vida diaria debido a la rapidez y eficiencia al realizar el pago digital, así como la posibilidad del uso del celular sin necesidad de disponer de dinero en efectivo (López Lam et al., 2025), como usuarios priorizan la facilidad y utilidad de las plataformas donde se brindan los servicios bancarios digitales (Salama et al., 2025).

Para comprender este comportamiento generacional, la teoría de Cohortes analiza desde un enfoque social, psicológico y antropológico el comportamiento, los rasgos y los gustos semejantes de los grupos de edades (Harnphattananusorn & Puttitanun, 2022). Asimismo, las generaciones comparten vivencias de la historia y reflejan la influencia de factores culturales, sociales y políticos más allá del propio proceso de envejecimiento (Weiss & Chopik, 2026). De esta forma, se puede comprender el condicionamiento del comportamiento de los individuos frente a la integración al sistema financiero. Sin embargo, la pertenencia a una cohorte generacional no implica homogeneidad, ya que las diferencias socioeconómicas y tecnológicas pueden generar brechas que dificultan la participación en la inclusión financiera.

De acuerdo con el estudio de Harnphattananusorn & Puttitanun (2022), la clasificación de los grupos generacionales del último siglo se basa principalmente en el año de nacimiento, de este modo, los nacidos entre 1901 y 1927 representan a la generación más grande; y, los comprendidos entre 1928 y 1945 conforman la generación silenciosa. A ellos les siguen los Baby Boomers (1946–1964), la generación X (1965–1980), los millennials o generación Y (1981–1996), y finalmente la generación Z que abarca a los nacidos entre 1997 y 2012. Cabe destacar que la generación silenciosa y los Baby Boomers cuentan con una menor educación financiera digital, además de tener mayor vinculación con la banca tradicional. Situación diferente, frente a la generación X que experimentó los primeros pasos de la transición de una infancia analógica hacia la adultez dentro de la transformación de la digitalización, adaptándose por la exigencia del entorno laboral y el consumo. Por lo tanto, la edad se consolida como un factor relevante para la adaptación y la inclusión financiera.

Las personas de mayor edad enfrentan barreras de adaptación frente a los servicios financieros móviles, lo que refleja una menor familiaridad del manejo de herramientas tecnológicas financieras (Nguyen et al, 2025). En este sentido tanto la generación más grande, la silenciosa, los Baby Boomers e incluso la generación X presentan limitaciones en el manejo de herramientas financieras digitales. Sin embargo, la adaptación es más favorable para las siguientes cohortes

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

generacionales que han tenido un continuo y mayor contacto con la tecnología, lo que mejora su adaptación en el uso de las herramientas digitales. En este contexto, el alcance de las plataformas fintech a través de dispositivos móviles permite que la generación millennial interactúe con una mayor frecuencia, lo que fortalece su comprensión y educación financiera. Además, Musnadi et al. (2025) señalan que la flexibilidad de estos servicios reduce las barreras de la banca tradicional, como es el límite geográfico y la rigidez de los horarios, facilitando que este grupo millennial adopte herramientas financieras con una mayor eficacia.

A su vez, la generación Z destaca en el nivel de formación educativa y la adopción tecnológica como elementos que favorecen la alfabetización financiera dentro de un contexto de inclusión en el ecosistema financiero digital (Lopez-Lapo & Del Brio, 2026), valoran la simplicidad y rapidez de las operaciones digitales que se desarrollan en entornos amigables al usuario (Timur et al., 2026). Esta cercanía natural con la tecnología funciona como un motor que acelera su inclusión y alfabetización dentro del ecosistema financiero actual. La preferencia por el uso de la nueva oferta de tecnología financiera depende de la facilidad de acceso y uso (Darma et al., 2025). Las operaciones digitales vinculadas al comercio electrónico de los millennials y la generación Z se encuentran altamente influenciados por la tecnología presente en los servicios financieros digitales que brindan un acceso inmediato, cómodo y flexible (Ah Chan et al., 2026).

Respecto de las variables socioeconómicas, la posesión de una cuenta financiera tiene un resultado positivo y significativo en las mujeres, especialmente para las que lideran y sostienen los hogares (Zelu et al., 2024). No obstante, la brecha de inclusión desfavorece a los que no participan en el sistema y no manejan herramientas digitales. Esto se vincula directamente con los componentes de la teoría del capital humano (Becker, 1993), como la educación y la experiencia laboral, los cuales potencian las habilidades cognitivas, numéricas y analíticas esenciales en la inclusión financiera (Ojo et al., 2026). Por lo tanto, se exige conocimientos y habilidades financieras más allá de la simple bancarización o la tenencia del equipo móvil. En consecuencia, Ojo et al. (2026) encuentra que existe una relación directa entre el nivel de escolaridad y la alfabetización financiera, dado que cada año adicional de estudio fortalece significativamente las aptitudes en asimilación de conceptos, productos y estrategias en gestión de riesgos financieros. Por lo tanto, la dificultad de acceso a la educación representa un riesgo para los sectores menos escolarizados que están expuestos a una falsa inclusión porque carecen de una verdadera comprensión de los servicios financieros.

Por otro lado, la informalidad laboral disminuye las probabilidades de que una persona posea

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

una cuenta bancaria, una tarjeta de débito o crédito (Aurazo & Gasmi, 2026). Además, para Aurazo y Vega (2021) el nivel de ingresos, el nivel educativo y la edad del jefe de familia tienen relación positiva con la inclusión financiera. Y señalan también que la relación es negativa cuando se habita en zonas rurales o se cuenta con menos ingresos. Respecto a las variables tecnológicas, el acceso a internet afecta positivamente la probabilidad de la tenencia de una cuenta bancaria de ahorros (Vargas et al., 2024). El aumento en el uso de las billeteras electrónicas se considera como uno de los principales impulsores de la inclusión financiera. Su preferencia se debe a su facilidad y accesibilidad, que puede disminuir la dependencia de un empleo formal para acceder al sistema financiero formal. En este contexto, la formalidad laboral puede dejar de ser relevante para el acceso a los servicios financieros, puesto que las plataformas digitales representan una alternativa para integrarse al sistema (Aurazo & Gasmi, 2026). En este sentido, el crecimiento de los pagos digitales puede representar un desafío debido a que la informalidad y la ubicación pueden limitar el acceso a la banca tradicional, pero las billeteras electrónicas representan una oportunidad de reducir las brechas, mostrando que las herramientas digitales pueden flexibilizar la entrada y aumentar la inclusión financiera.

De acuerdo con Aurazo & Vega (2021) la probabilidad de adoptar pagos digitales se ve impulsada principalmente por el nivel educativo de las personas y su acceso a internet, factores que potencian el uso de estas herramientas financieras digitales. Los autores señalan también que las personas mayores de 40 años presentan una menor frecuencia y uso de pagos digitales. Este comportamiento se diferencia en las nuevas generaciones, como los millennials, que anteponen la agilidad y claridad transaccional durante las operaciones financieras y acceden al financiamiento que se ajuste a su realidad económica (Fatkhurrozi & Mugiyati, 2024). La educación financiera y el acceso al sistema financiero formal mejoran la capacidad financiera y el manejo de las finanzas personales (Muat et al., 2024). Para las generaciones que poseen mayor contacto con las plataformas digitales o que son nativas en su uso, es indispensable la conexión a internet para su estilo de vida, el cual les permite una gran flexibilidad operativa y marca la diferencia frente a la población mayor. De este modo, se evidencia que la teoría de cohortes condiciona el aprovechamiento del internet y empleo de las herramientas digitales y se ratifica que para lograr un mayor desempeño se necesitan conocimientos de educación financiera.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

MÉTODOS MATERIALES

La investigación utiliza información de la ENAHO del año 2022, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2022). Esta encuesta proporciona información representativa a nivel nacional sobre las condiciones de vida y pobreza de los hogares. El diseño muestral es de tipo probabilístico, estratificado e independiente. El número de viviendas encuestadas ascendió a 36,822 en el año 2022. Para el manejo de los datos, se excluyeron las observaciones con valores faltantes y aquellas correspondientes a personas menores de 18 años correspondiente a la edad mínima para tener una cuenta de ahorro en Perú. Con la aplicación de estos criterios la muestra final estuvo conformada por 51,974 observaciones durante el periodo 2022.

Se empleó el modelo probit para analizar la relación entre el factor social, económico y tecnológico y la tenencia de cuentas de ahorro en Perú, según grupos generacionales durante el 2022. Este modelo es apropiado cuando la variable independiente es dicotómica, ya que utiliza la función de distribución acumulada normal para estimar la probabilidad de ocurrencia de un determinado evento. En términos generales, el modelo puede expresarse mediante la Ecuación 1, donde Y representa la variable dependiente, ϕ corresponde a la función de distribución acumulada normal y X_i representa el conjunto de variables independientes.

Ecuación 1:

$$Pr(Y = 1 \mid X_1, X_2, \ldots, X_i) = \phi\ (\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \ldots + \beta_k X_k) \qquad (1)$$

A partir de la Ecuación 1, se estimaron siete modelos, cada uno utilizando datos correspondientes a un grupo generacional. El Modelo 1 considera el total de la muestra, mientras que los modelos 2 al 6 corresponden a cada uno de los cinco grupos generacionales: Generación Z (18-26 años), Millennials (26-41 años), Generación X (42-57 años), Baby Boomers (58-76 años) y Generación Silenciosa (77 años a más). Los grupos etarios fueron definidos tomando como referencia la clasificación generacional empleada por Harnphattananusorn & Puttitanun (2022). En relación con las variables empleadas en el estudio, $CUENTA_i$ Constituye la variable dependiente y representa la posesión de cuenta de ahorro o sueldo. Las variables independientes incluyen $SEXO_i$, que representa el sexo; $EDUC_i$, que corresponde al nivel educativo; $INFORM_i$, que corresponde a la informalidad laboral; INT_i, asociado al uso de internet; y $PAGOS_i$, que representa el uso de pagos digitales.

Modelo 1 - 7:

$$P(CUENTA_i = 1 \mid X_i) = \phi\ (\beta_0 + \beta_1 SEXO_i + \beta_2 EDUC_i + \beta_3 INFORM_i + \beta_4 INT_i + \beta_5 PAGOS_i)$$

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

Se aplicó la prueba del Factor de Inflación de Varianza (VIF) para evaluar la existencia de multicolinealidad entre las variables explicativas. Los valores obtenidos para todas las variables fueron inferiores a 5, situándose por debajo del límite de referencia de 10 señalado en la literatura econométrica (Guajarati & Porter, 2009). Estos resultados sugieren que no se presentan problemas relevantes de multicolinealidad entre las variables incluidas en el modelo.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

La muestra está conformada por 58,347 personas mayores de 18 años. Con respecto al total, el 50.60% de la muestra no dispone de una cuenta de ahorro o salario, mientras que el 49.40% analizado sí posee este tipo de cuenta. Estos resultados muestran que la tenencia de cuenta de ahorros no alcanzó el 50% de la población analizada. La Tabla 1 presenta los estadísticos descriptivos de la muestra. En cuanto a las características socioeconómicas, el 53.16% está conformado por hombres y el 46.84% por mujeres. Respecto al nivel educativo, el 31.63% alcanzó el nivel primario o ningún nivel, 38.23% un nivel secundario y el 30.14% un nivel terciario. Por otro lado, la informalidad es notable dentro de la muestra analizada: alcanzó el 78.00%, frente al 22% del empleo formal. En relación con los factores tecnológicos, el 65.10% de la muestra utilizó internet en los últimos 12 meses del año, frente al 34.90% que no utilizó internet. El 95.37% reportó no haber utilizado pagos en línea o digitales para realizar compras, lo que podría reflejar un reducido uso de estos instrumentos en la muestra analizada en un contexto en el que más del 60% utilizó internet en los últimos doce meses.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos

Variables	Descripción	Frecuencia	Porcentaje	Promedio	Desviación estándar
Variable independiente					
Cuenta de ahorro	0: No tiene una cuenta de ahorro o salario	29,521	50.60	0.49	0.50
	1: Tiene una cuenta de ahorro o salario	28,826	49.40		
Variable independiente					
Sexo	0: Hombre	31,015	53.16	0.47	0.50
	1: Mujer	27,332	46.84		
Educación	1: Sin nivel y educación primaria	18,454	31.63	1.99	0.79
	2: Educación secundaria	22,306	38.23		
	3: Educación terciaria	17,587	30.14		
Informalidad	0: Empleo formal	12,839	22.00	0.78	0.41

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

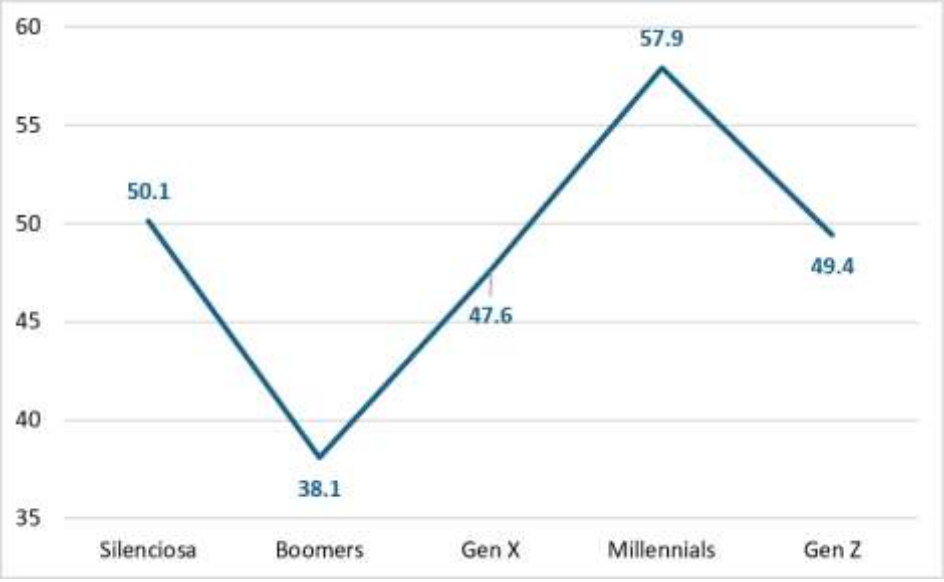
Variables	Descripción	Frecuencia	Porcentaje	Promedio	Desviación estándar
laboral	1: Empleo informal	45,508	78.00		
Internet	0: No utilizó el servicio de Internet en el último mes	20,364	34.90	0.65	0.48
	1: Utilizó el servicio de Internet en el último mes	37,983	65.10		
Pagos digitales	0: No utilizó pagos en línea o móviles para realizar compras en los últimos 12 meses	55,645	95.37	0.05	0.21
	1: Utilizó pagos en línea o móviles para realizar compras en los últimos 12 meses	2,702	4.63		

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procesados en Stata (2026)

La Figura 2 muestra que los millennials son el grupo generacional con mayor proporción de posesión de cuentas de ahorro y sueldo (57.9%), seguidos de la generación silenciosa (50.1%) y la generación Z (49.4%). La generación X se ubica en un punto intermedio (47.6%) y los Baby Boomers registran la menor proporción (38.1%). Este patrón disperso podría sugerir que la posesión de cuentas no responde únicamente a la edad, sino que también podría responder a otros factores como los educativos, laborales y tecnológicos.

Figura 2:

Tenencia de cuenta de ahorro según grupo generacional (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procesados en Stata (2026)

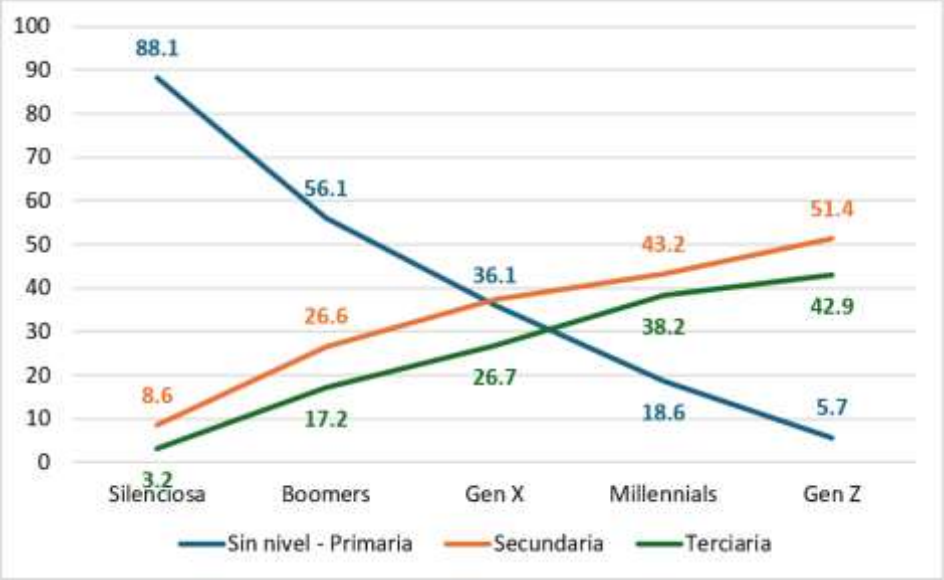
La Figura 3 presenta los cambios producidos en los niveles de educación que han experimentado una transformación generacional. En la generación silenciosa predomina la población

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

que no posee algún grado educativo o mínimamente alcanzó la educación primaria (88.1%), mientras que la educación terciaria presenta una participación mínima (3.2%). Esta brecha se reduce para las generaciones más jóvenes. Esta caída es notable para la generación Z, donde el 5.7% de la población no cuenta con educación o alcanzó el nivel primario y el 42.5% posee educación terciaria. Estos resultados reflejan un incremento sostenido de la educación secundaria y terciaria en el Perú. Este patrón coincide con una mayor proporción de cuentas de ahorro por lo que las diferencias entre generaciones podrían estar relacionadas con las diferencias en el nivel educativo.

Figura 3:

Nivel educativo según grupo generacional (%)



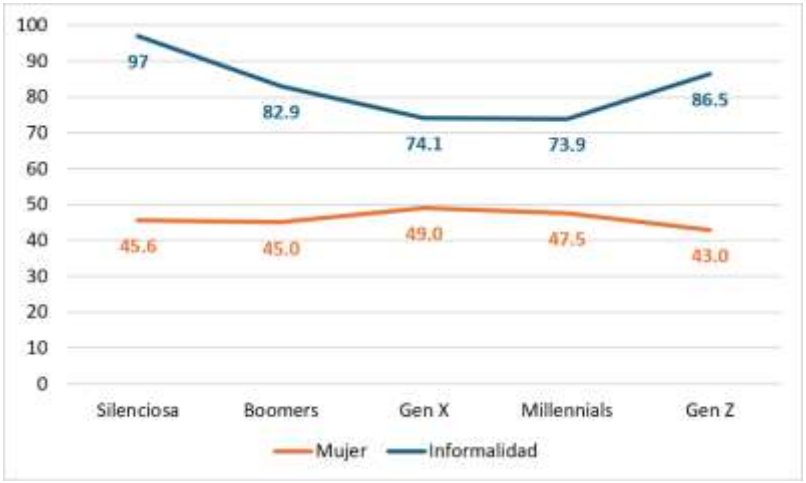
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procesados en Stata (2026)

La Figura 4 muestra que la informalidad laboral alcanzó su punto más alto en la generación silenciosa (97%). Esta proporción se va reduciendo en las generaciones intermedias para volver a elevarse en la generación Z (86.5%), lo que podría estar relacionado con la reciente inserción laboral de este grupo generacional. Por su parte, la proporción de mujeres se mantiene estable a lo largo de las generaciones, oscilando entre 43.0% (generación Z) y 49.0% (generación X).

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

Figura 4:

Informalidad laboral y proporción de mujeres según grupo generacional (%)

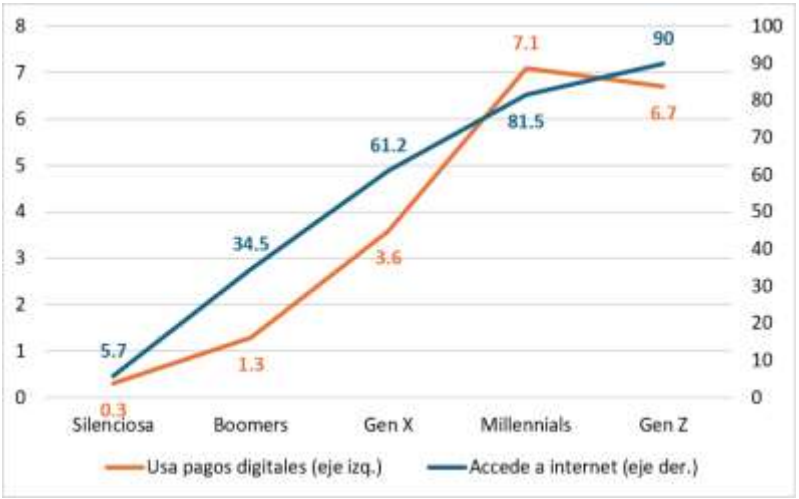


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procesados en Stata (2026)

La Figura 5 muestra diferencias en el acceso a internet y uso de pagos digitales entre los grupos generacionales. El acceso a internet muestra mayor presencia en los grupos más jóvenes, mientras que su utilización disminuye en aquellos de mayor edad. Una tendencia similar se observa en el uso de pagos digitales, aunque con una adopción considerablemente menor en el conjunto de la muestra. Esta brecha sugiere que el acceso a internet no necesariamente se traduce en el uso extendido de herramientas financieras digitales.

Figura 5:

Uso de pagos digitales y acceso a internet según grupo generacional (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procesados en Stata (2026)

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

Para la muestra completa, las cinco variables del modelo 1 son estadísticamente significativas (ver Tabla 1). En relación con la variable sexo, ser mujer se asocia positivamente con la tenencia de cuentas de ahorro. En particular, manteniendo constantes todas las demás variables del modelo, ser mujer se asocia con un incremento de 3.43 puntos porcentuales (p.p.) en la probabilidad de poseer una cuenta de ahorro, en comparación con ser hombre (ver Tabla 2).

Tabla 1.

Coeficientes de modelo probit

Variables	Modelo 1 (18 años a más)	Modelo 2 Generación Z	Modelo 3 - Millennials	Modelo 4 Generación X	Modelo 5 Baby Boomers	Model 6 Generación silenciosa
Sexo	0.1132*** (0.0179)	0.0093 (0.0443)	0.2425*** (0.0296)	0.1684*** (0.0310)	-0.0833* (0.0377)	-0.2856*** (0.0838)
Educación	0.3279*** (0.0144)	0.5103*** (0.0413)	0.3380*** (0.0235)	0.2957*** (0.0234)	0.3252*** (0.0340)	0.1828 (0.1309)
Informalidad laboral	-1.3419*** (0.0284)	-1.8379*** (0.0902)	-1.4529*** (0.0485)	-1.2416*** (0.0455)	-1.2970*** (0.0669)	-0.3308 (0.2797)
Internet	0.3013*** (0.0213)	0.3596*** (0.0795)	0.2554*** (0.0383)	0.3842*** (0.0345)	0.3351*** (0.0468)	0.7900** (0.2730)
Pagos digitales	1.3585*** (0.0758)	1.6026*** (0.1542)	1.2190*** (0.1179)	1.4225*** (0.1573)	1.1158*** (0.1941)	0.5846 (0.7175)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procesados en Stata (2026)

Tabla 2.

Efectos marginales.

Variables	Modelo 1 (18 años a más)	Modelo 2 Generación Z	Modelo 3 - Millennials	Modelo 4 Generación X	Modelo 5 Baby Boomers	Model 6 Generación silenciosa
Sexo	0.0343*** (0.0054)	0.0029 (0.0137)	0.0712*** (0.0086)	0.0502*** (0.0092)	-0.0245* (0.0111)	-0.1090*** (0.0314)
Educación	0.0994*** (0.0042)	0.1579*** (0.0120)	0.0992*** (0.0066)	0.0881*** (0.0069)	0.0955*** (0.0098)	0.0698 (0.0499)
Informalidad laboral	-0.4068*** (0.0074)	-0.5687*** (0.0243)	-0.4264*** (0.0118)	-0.3698*** (0.0114)	-0.3811*** (0.0175)	-0.1263 (0.1066)
Internet	0.0914*** (0.0064)	0.1113*** (0.0246)	0.0749*** (0.0112)	0.1144*** (0.0102)	0.0985*** (0.0137)	0.3016** (0.1028)
Pagos digitales	0.4119*** (0.0225)	0.4159*** (0.0455)	0.3577*** (0.0335)	0.4237*** (0.0462)	0.3278*** (0.0569)	0.2232 (0.2738)

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procesados en Stata (2026)

En relación con la educación, un nivel adicional de educación se relaciona con un aumento aproximado de 9.94 p.p. en la probabilidad de tener una cuenta de ahorro. En cuanto a la informalidad laboral, el efecto marginal presenta una diferencia de 40.68 p.p., observándose una relación negativa entre la informalidad laboral y la probabilidad de tener una cuenta de ahorro.

Los factores tecnológicos también presentan una asociación positiva y significativa con la probabilidad de poseer una cuenta de ahorro. El acceso a internet se relaciona con un incremento aproximado de 9.14 p.p. en posesión de una cuenta de ahorro. Por su parte, el uso de pagos digitales se asocia con un incremento de 41.19 p.p. en dicha probabilidad.

Diferencias de los determinantes según grupo generacional

La estimación por grupos generacionales permite comparar la magnitud y la significancia de los determinantes de posesión de cuentas de ahorro. En el grupo de generación X, la variable sexo es estadísticamente no significativa sobre la posesión de una cuenta de ahorro. La educación tiene un efecto marginal de 9.94 p.p., presentando su mayor valor en comparación con las generaciones analizadas. Del mismo modo, la informalidad laboral posee el mayor efecto entre las generaciones analizadas con un efecto marginal de -56.87 p.p. en la probabilidad de tener una cuenta de ahorro. El acceso a internet aumenta dicha probabilidad en 11.13 p.p. y el uso de pagos digitales en 41.19 p.p.

Con relación a los Millennials, las cinco variables presentan un efecto estadísticamente significativo. El sexo tiene un efecto marginal positivo de 7.12 p.p. y la educación de 9.92 p.p. La informalidad laboral reduce la probabilidad de tener una cuenta de ahorro en 36.98 p.p. Asimismo, el internet tiene un efecto marginal de 7.49 p.p. y el uso de pagos digitales de 35.77 p.p. En la generación X, las cinco variables también presentan significancia estadística. El sexo tiene un efecto marginal de 5.02 p.p. y la educación un efecto positivo de 8.81 p.p. La informalidad laboral se relaciona con una menor probabilidad de 36.98 p.p. Asimismo, el acceso a internet presenta un efecto positivo de 11.44 p.p., mientras que los pagos digitales tienen un efecto marginal de 42.70 p.p.

En cuanto a los Baby Boomers y la generación silenciosa, los resultados mantienen el mismo patrón de las generaciones anteriores, a excepción de la variable sexo que presenta un efecto marginal negativo de -2.45 p.p. y -10.90 p.p., respectivamente. En particular, para los Baby Boomers, la educación se asocia con un efecto positivo sobre la probabilidad de tener una cuenta de ahorros en 9.55 p.p., la informalidad tiene un efecto negativo de 38.11 p.p. y los pagos digitales de 32.78 p.p., mientras que para la generación silenciosa dichos factores no son significativos

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

DISCUSIÓN

Los hallazgos de la estimación del modelo econométrico probit para analizar la influencia del factor social, económico y tecnológico sobre la probabilidad de tenencia de una cuenta de ahorro en el Perú según grupos generacionales durante el 2022, evidencian la diferencia de comportamiento por cohortes generacionales. Respecto a la variable sexo, los hallazgos para la muestra indican que ser mujer favorece la probabilidad de tenencia de una cuenta bancaria de ahorro en comparación con un hombre, resultado que concuerda con la literatura previa (Vargas et al., 2024; Zelu et al., 2024). El efecto positivo y significativo se concentra en las generaciones más jóvenes, como los mayores de 18 años (3.43 p.p.), los Millennials (7.12 p.p.) y la Generación X (5.02 p.p.), donde se concentran mujeres adultas y jóvenes que lideran la gestión financiera y sostienen económicamente a los hogares (Zelu et al., 2024). No obstante, para las generaciones mayores la relación es negativa para los Baby Boomers (-2.45 p.p) y Generación Silenciosa (-10.90 p.p.). Esto refleja una marcada brecha de género por cohortes de mayor edad, donde el acceso al sistema financiero estuvo limitado y profundiza la exclusión de segmentos que no participan en el sistema y no manejan herramientas digitales.

A nivel de la variable socioeconómica objeto de estudio, el nivel educativo es positivo y significativo sobre la probabilidad de tener una cuenta de ahorros. Más años de escolaridad incrementa en 9.94 p.p. la probabilidad de contar con una cuenta de ahorro, destacando la Generación Z (15.79 p.p.). De esta manera, el hallazgo se respalda con la influencia de la educación para potenciar las capacidades cognitivas y analíticas indispensables para asimilar conceptos financieros complejos y gestionar riesgos (Ojo et al., 2026) que se argumenta con la teoría del capital humano (Becker, 1993). Asimismo, la transformación de la educación presenta un marcado carácter a nivel generacional, donde el analfabetismo y la educación primaria predominan en la Generación Silenciosa (88.1%), reflejo de un menor nivel académico y una reducida participación financiera, en contraste de la Generación Z que registra los niveles más altos de educación terciaria, alcanzando el 42.5%. Esto demuestra que el avance educativo de las nuevas cohortes actúa como acelerador de la alfabetización financiera digital (Lopez-Lapo & Del Brio, 2026), reduciendo la brecha estructural académica para los más jóvenes.

Por otro lado, la informalidad reduce la probabilidad de tenencia de una cuenta bancaria de ahorro, donde el resultado corrobora que la falta de un vínculo salarial formal excluye a las personas de los canales tradicionales de bancarización (Aurazo & Gasmi, 2026; Aurazo & Vega, 2021). Este impacto es muy relevante para la Generación Z (-56.87 p.p.), ya que presenta una alta tasa de informalidad (86.5%) debido a su reciente inserción al mercado laboral. Además, sufren un impacto

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

severo de la informalidad debido a la precariedad de sus primeros empleos, pero puede compensar la barrera por su afinidad con la tecnología, internet y los pagos digitales. No obstante, el coeficiente de informalidad en la Generación Silenciosa (-12.63 p.p.) responde a una dinámica de ciclo de vida. Al encontrarse en la etapa de salida del mercado laboral formal, sus ingresos ya no dependen de un empleo dependiente, sino de pensiones, subsidios, ingresos por terceros, lo que cambia su interacción con el sistema financiero. Dentro de este panorama, el avance tecnológico está comenzando a desafiar el sistema convencional y ofrece alternativas de integración al sistema financiero al margen de la formalidad laboral (Aurazo & Gasmi, 2026).

A nivel de variables tecnológicas, internet y pagos digitales tienen resultados positivos y significativos en la probabilidad de obtención de una cuenta de ahorro. El uso de pagos digitales genera la probabilidad de tener una cuenta de ahorro (41.19 p.p.), en casi todas las cohortes activas. La comodidad, rapidez y flexibilidad de los servicios financieros móviles reducen los costos de transacción y las barreras geográficas del sistema bancario tradicional (Ah Chan et al., 2026; Musnadi et al., 2025). Particularmente, en los Millennials y la Generación Z, la familiaridad nativa o adquirida con el entorno digital compensa en parte las deficiencias de la banca física, alineándose con la teoría de cohortes (Harnphattananusorn & Puttitanun, 2022), donde las experiencias históricas y tecnológicas compartidas moldean patrones de adopción financiera diferenciados. En contraparte, la escasa significancia de estas variables en la Generación Silenciosa evidencia que las brechas digitales y la resistencia generacional al cambio tecnológico continúan marginando a los adultos mayores de los beneficios de la modernización financiera (Nguyen et al., 2025).

CONCLUSIONES

Con los hallazgos de la presente investigación se ha logrado el objetivo de analizar la influencia del factor social, económico y tecnológico sobre la probabilidad de tenencia de una cuenta de ahorro en el Perú según grupos generacionales durante el 2022. Se demuestra que la tenencia de una cuenta de ahorros en el Perú no es un fenómeno homogéneo, sino que está condicionado por la interacción del factor socioeconómico, tecnológico y del comportamiento de cada cohorte generacional. Si bien la pandemia aceleró el uso de herramientas financieras digitales y ha fomentado en la población el uso de este ecosistema, los cambios producidos en el sistema financiero digital se adaptan de forma diferente para cada uno de los distintos usuarios de los grupos generacionales. El aprovechamiento de la digitalización financiera se concentra en su mayoría en las cohortes jóvenes, evidenciando diferencias latentes entre el sexo, la educación, la formalidad laboral, la conectividad y uso de los

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

pagos digitales, factores que determinan la capacidad de adaptación continua al sistema financiero presente con alto nivel de digitalización en sus operaciones financieras. La irrupción de la modernización digital no se distribuye de manera uniforme, exigiendo un análisis diferenciado por etapas de vida. Estas brechas limitan la integración a la inclusión financiera sobre la tenencia de una cuenta de ahorros, por lo cual se requiere medidas por parte del Estado para reducir esta desigualdad que genera exclusión.

En esta investigación, se identifica un efecto positivo y significativo en la obtención de cuentas de ahorros para las mujeres económicamente activas, Millennials y Generación X, lo cual respalda el rol protagónico de la mujer como líder y sostén de los hogares, sin embargo hay persistente brecha de género en las mujeres de generaciones de Baby Boomers y Generación Silenciosa, lo cual marca que en la historia existe una narrativa sobre las limitaciones de acceso y dependencia fuertemente marcada para las mujeres, que las hace vulnerables a situaciones de incertidumbre y crisis económicas. Por otro lado, respecto a la educación se marca un progreso en los años de escolarización de la población peruana, frente a una generación silenciosa que en el pasado ha soportado etapas de incertidumbre y desconocimiento, donde el nivel más alto en su mayoría era primaria o incompleto, la generación Z demuestra que la población alcanza de manera predominante la educación terciaria. Así, el nivel educativo se consolida como el pilar fundamental del capital humano para la inclusión financiera y los cambios generacionales demuestran un cambio positivo.

La informalidad laboral representa la barrera estructural más severa en la inclusión financiera, donde se castiga más a las generaciones jóvenes, como la generación Z, debido a la precariedad de su inserción laboral. No obstante, el análisis por cohortes revela una marcada dinámica de ciclo de vida, mientras que las generaciones jóvenes logran compensar esta rigidez gracias a la educación, su adaptación con el internet y los pagos digitales, la generación silenciosa experimenta una desvinculación del mercado laboral formal motivada por el retiro, subsistiendo mediante pensiones o transferencias, cumpliendo el ciclo natural de la vida. Esta situación debe ser atentamente vigilada por las instituciones, ya que revela un problema latente de absorción laboral y formalidad para las nuevas generaciones que puede impedir la inclusión financiera.

La conexión a internet y el uso de pagos digitales actúan como mecanismos socioeconómicos presentes, permitiendo que las cohortes nativas o familiarizadas, Millennials y generación Z, superen las barreras geográficas y los costos de la banca tradicional a través de la comodidad y flexibilidad de las billeteras móviles. Asimismo, integra a todas las cohortes: mientras que la generación X ha adoptado progresivamente estas herramientas impulsadas por las exigencias del mercado laboral y el

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

consumo cotidiano, los Baby Boomers han comenzado a incorporar pagos digitales básicos para simplificar sus transacciones diarias. No obstante, la persistencia de barreras digitales en la generación silenciosa evidencia que la masificación tecnológica requiere ir acompañada de estrategias de alfabetización que aseguren una inclusión universal más allá de la simple tenencia de equipos móviles.

AGRADECIMIENTO

Se agradece el apoyo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos al proyecto "Análisis de los factores socioeconómicos en la inclusión financiera en el Perú" presentado por el Grupo de Investigación Economía y Agroexportación (ECOAGROX) del cual son miembros los autores. La investigación ha sido aprobada dentro del Programa de los Proyectos de Investigación para Grupos de Investigación con Recursos No Monetarios del Concurso 2023, Resolución Rectoral N° 012179-2023-R/UNMSM y Código de Proyecto D23120032.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andia, A., Aurazo, J., & Paliza, M. (2026). Adoption and welfare effects of payment innovations: The case of digital wallets in Peru. *Information Economics and Policy*, 73, 101177. https://doi.org/10.1016/j.infoecopol.2026.101177

Ananthy, Y. J., Asha, Dr. K., & Christopher, Dr. S. E. (2025). Exploring Financial Inclusion in Emerging Economies: Perspectives from Tamil Nadu, India. *Indian Journal of Information Sources and Services, 16*(1), 59–66. https://doi.org/10.51983/ijiss-2026.16.1.07

Aurazo, J., & Gasmi, F. (2026). Accessing and exiting the financial system in Peru: Does labor informality play a role? *Latin American Journal of Central Banking, 7*(3), 100181. https://doi.org/10.1016/j.latcb.2025.100181

Aurazo, J., & Vega, M. (2021). Why people use digital payments: Evidence from micro data in Peru. *Latin American Journal of Central Banking, 2*(4), 100044. https://doi.org/10.1016/j.latcb.2021.100044

Ah Chan, A. H., Beleya, P., Murugesu, K., Airawaty, D., & Salehi, S. (2026). Algorithmic Influence and Consumer Psychology in Buy-Now-Pay-Later (BNPL) Adoption: Evidence from Generation Z and Millennials in Southeast Asia. *Qubahan Academic Journal*, *6*(2), 631–648. https://doi.org/10.48161/qaj.v6n2a2248

Becker, G. S. (1993). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*. University of Chicago Press. https://doi.org/10.7208/chicago/9780226041223.001.0001

Cabeza-García, L., Del Brio, E. B., & Oscanoa-Victorio, M. L. (2019). Female financial inclusion and its impacts on inclusive economic development. *Women's Studies International Forum*, 77, 102300. https://doi.org/10.1016/j.wsif.2019.102300

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

Darma, S., Syahrul, S., Hardianti, H., Susanti, L., Rahmati, A., & Irfun, I. (2025). Gen Z Rural Area Perspective On Use of E-Money Applications In Indonesia. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, *20*(4), 1–22. https://doi.org/10.21919/remef.v20i4.1294

Fatkhurrozi, T. & Mugiyati. (2024). Efficiency and Accessibility of Sharia Home Financing for Millennials: A Study of BSI's Griya Si Muda Program vs BTN iB Property. *BANCO: Jurnal Manajemen dan Perbankan Syariah, 6*(2), 135-149. https://doi.org/10.35905/banco.v6i2.9537

Gujarati D. N. & Porter D. C. (2009) *Econometría*. McGraw-Hill.

Harnphattananusorn, S., & Puttitanun, T. (2022). Generation mix and GDP growth in OECD countries. *Heliyon, 8*(9), e10508. https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e10508

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). *Ficha técnica Encuesta Nacional de Hogares 2022*. https://www.inei.gob.pe/media/encuestas/documentos/enaho/2022/Ficha_tecnica2022.pdf

Joseph, E. S., Chegere, M. J., & Mdadila, K. (2026). Financial inclusion in Sub-Saharan Africa: Does the mobile money adoption matter? *Scientific African*, 32, e03282. https://doi.org/10.1016/j.sciaf.2026.e03282

López Lam, F. D. M., Hidalgo Mansson, F. L., Fernández Rodriguez, R. E., Nuñez Bazán, F. M., Muñante Acaro, A. X., Jauregui Arroyo, R. R., & Méndez Saavedra, Ó. M. (2025). The influence of the digital wallet on customer satisfaction among millennials in Lima Metropolitana in 2025. *Proceedings of the 5th LACCEI International Multiconference on Entrepreneurship, Innovation and Regional Development (LEIRD 2025): "Entrepreneurship with Purpose: Social and Technological Innovation in the Age of AI"* . 5th LACCEI International Multiconference on Entrepreneurship, Innovation and Regional Development (LEIRD 2025): "Entrepreneurship with Purpose: Social and Technological Innovation in the Age of AI". https://doi.org/10.18687/LEIRD2025.1.1.192

Lopez-Lapo, J. L., & Del Brio, E. (2026). How Financially Literate Is Generation Z? A Cross-Country Study. *Cuadernos de Gestión*, *26*(2), 59–75. https://doi.org/10.5295/cdg.252432jl

Nguyen, M. T., Nguyen-Thanh, N., & Duy, D. T. (2025). Exploring mobile money adoption in Vietnam: Insights from payment technology and demographic dynamics. *Social Sciences & Humanities Open*, 11, 101421. https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2025.101421

Muat, S., Mahdzan, N. S., & Sukor, M. E. A. (2024). What shapes the financial capabilities of young adults in the US and Asia-Pacific region? A systematic literature review. *Humanities and Social Sciences Communications, 11*(1), 83. https://doi.org/10.1057/s41599-023-02588-9

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

Muhamed, N. A., Ahmad, A., & S. Ali, S. R. (2023). E-Wallet Models: An Appraisal of Shariah Related Issues. *AHKAM : Jurnal Ilmu Syariah, 23*(2). https://doi.org/10.15408/ajis.v23i2.26596

Musnadi, S., Sofyan, S., Zuraida, Z., & Agustina, M. (2025). Enhancing Financial Literacy through Fintech: A Study on Acehs Millennials with Gender and Education as Moderators. *Iranian Economic Review, 29*(2). https://doi.org/10.22059/ier.2025.358272.1007699

Ojo, T., Kehinde, A., Adetoro, A., & Ogundeji, A. (2026). Determinants of financial literacy and its impact on the financial inclusion of smallholder farmers in Osun state, Nigeria. *World Development Perspectives*, 43, 100813. https://doi.org/10.1016/j.wdp.2026.100813

Purwanto, E., Sjarief, R., Dawan, A., Kurniawan, S., Pertiwi, N., & Zahra, N. (2023). The Acceptance of Electronic Payment Among Urban People: An Empirical Study of the C-Utaut-Irt Model. *Journal of Law and Sustainable Development, 11*(2), e559. https://doi.org/10.55908/sdgs.v11i2.559

Rahman, M. M., Sadik, N., Rahman, M. M., & Debnath, A. (2026). Role of digital financial service adoption and financial inclusion on sustainable development for the future generations. *Discover Sustainability, 7*(1), 1255. https://doi.org/10.1007/s43621-026-03639-2

Salama, S. C. U., Millatina, A. N., Ajija, S. R., Hudaifah, A., & Johari, F. (2025). BAITUL MAAL WA TAMWIL DIGITALIZATION AND MILLENNIALS ACCEPTANCE IN INDONESIA. *Jurnal Ekonomi Dan Bisnis Islam (Journal of Islamic Economics and Business), 11*(2), 351–375. https://doi.org/10.20473/jebis.v11i2.66457

Timur, Y. P., Ridlwan, A. A., Fikriyah, K., Susilowati, F. D., Rofiqo, A., Wijaya, M. W., & Muhammad, A. S. (2026). QRIS as a digital payment: Gender differences and adoption perspectives among Generation Z through multi-group analysis. *Multidisciplinary Science Journal, 9*(1), 2027095. https://doi.org/10.31893/multiscience.2027095

Vargas, I. Y., Aquino, C. A., & Motta, M. (2024). Inclusión financiera en el Perú: Análisis de factores socioeconómicos, geográficos y tecnológicos. *Revista de Economía Institucional, 27*(52), 261–284. https://doi.org/10.18601/01245996.v27n52.09

Weiss, D., & Chopik, W. J. (2026). Dual age identity. *Developmental Review*, 81, 101283. https://doi.org/10.1016/j.dr.2026.101283

Zelu, B. A., Iranzo, S., & Perez-Laborda, A. (2024). Financial inclusion and women economic empowerment in Ghana. *Emerging Markets Review*, 62, 101190. https://doi.org/10.1016/j.ememar.2024.101190

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El articulo no es producto de una publicación anterior.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial